



# VENID A ADORARLE

ABRIL 2013



MISIÓN MADRID

*Congregado el pueblo, que puede entonar algún canto, si se juzga oportuno, el ministro se acerca al altar. Si el Sacramento no se conserva en el altar en que se va a tener la exposición, el ministro, cubierto con el paño de hombros, lo traslada desde el lugar de la reserva, acompañándole algún ayudante o algunos fieles con cirios encendidos. Expuesto el santísimo Sacramento, si se emplea la custodia, el ministro incienso al Sacramento.*

## 1. Canto para la Exposición

***Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.***

*¿Cómo te encontraremos  
al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros;  
la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.*

***Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.***

*¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo  
y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre.*

***Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.***

*Vimos romper el día  
sobre tu hermoso rostro  
y al sol abrirse paso por tu frente.  
Que el viento de la noche  
no apague el fuego vivo  
que nos dejó tu paso en la mañana.  
**Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.***

*Arroja en nuestras manos,  
tendidas en tu busca,  
las ascuas encendidas del Espíritu.  
Y limpia en lo más hondo  
del corazón del hombre  
tu imagen empañada por la culpa.  
**Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo.***

## 2. Lectura de un texto bíblico

Del evangelio según san Juan

10, 27-30

En aquel tiempo, dijo Jesús:

- «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno.»

### 3. Oración en silencio

### 4. Canto

GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR, DICHOSO EL QUE SE ACOGE A ÉL. (2)

1.- La Palabra del Señor es sincera  
y todas sus acciones son leales,  
Él ama la justicia y el derecho,  
y de su amor está llena la tierra.

2.- El Señor es fiel a sus palabras,  
bondadoso en todas sus acciones,  
cerca está de aquellos que lo invocan  
y lo buscan de todo corazón.

### 5. Meditación

#### De las homilías de san Juan de Ávila

Ovejas tengo, pastor soy, dice Jesucristo. Yo me las he criado, yo me las he escogido para ser pastor de ellas; soy buen pastor, que me he vestido del vestido de mis ovejas y conocen mi voz. Lléganse a mí, ámanme, vienen a mi llamado. Ovejas tengo. –Señor, ¿cuándo escogisteis ovejas? ¿desde cuando las tenéis? San Pablo: *Él nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo (Ef 1,4)*. –Mira, mucho ha que tengo ovejas. –De mucho tiempo es pastor: No es pastor que compró ayer ovejas y se ha querido hacer pastor de ellas. Tiene ovejas; y Él las escogió *antes de la creación del mundo*, antes que el mundo fuese mundo, antes que vos naciédeses. Cuando Él os crió, para oveja suya os crió. Él dijo: Criaré a Juan, etc. para que sea mi oveja. No era nacida la oveja, y ya tenía pastor. Muy antiguo pastor soy, dice el Señor. (...)

¡Oh pastor bendito, y cómo curáis vos la ovejita coja y cansada, cómo volvéis por el cristiano que os va siguiendo y va cansando y sudando y, como puede, no deja de seguir vuestros pasos! ¡Cómo y con qué amor volvéis vos a él y tomáis a cuestras sus trabajos, y le ayudáis a pasar el camino, y le ponéis miera adonde la ha menester, como buen pastor!

Pues el pecador que le sigue por el mismo camino, mirando cuánto debe a tan buen Señor, mirando cómo le apacienta en las buenas yerbas, mirando cómo le ama y cómo por su amor pasa lo que pasa, el que no mira que nadie le mira, ésta es la oveja que sigue a Dios. Diga el mundo lo que quisiere, hable el mundo, que mundo es. Sigámosle en fe y en verdad. Vamos como ovejitas, que les van las ramas y espinas del monte quitando la lana, y ellas siempre van adelante. Persígamos el mundo, mofe el mundo, pida lo que quisiere, y nosotros sigamos a Jesucristo. No os turben las cosas del mundo; no os desasosiegue lo que dijere el mundo. Decid al Señor: “Oveja vuestra soy; el diablo, mi enemigo; carne me combate; el mundo me persigue; y, con todo esto, decía Jeremías, *no me turbo yo, no me desconsuelo yo, no me aflijo, llevando a vos por mi pastor (Jer 17,16)*. Id, Señor, vos por donde quisiéredes, llevadme a donde quisiéredes; consuélame, Señor, que sois vos mi pastor”.

Si os persigue la carne, capitán y pastor tenéis limpio y casto, no os turbéis. Si os mofa el mundo, mofadle vos, seguid al Señor por todo el camino. ¡Señor! *Yo no soy turbado* en mis tribulaciones, *llevándoos a vos por pastor*.

*No he deseado el día de la calamidad (Jer 17,16)*. Señor, no quise, en cuanto hice, mirar a nadie, no recibí loa de nadie, no escuché al mundo porque me deshonrase, ni menos porque me honra; no pasaba yo los trabajos mirando a quien me miraba, sino vos sabéis, Señor, que siempre os seguí yo por vos y en vos; a vos seguía yo; a vos amaba yo; de vuestra yerba y en vuestra dehesa me apacentaba. Yo no deseé honra para mí en los pasos que por vos daba, ni me turbaba yo en vuestro camino, Señor, ni hice caso de todo el mundo.

Seguid a Jesucristo, mirad las pisadas del pastor.

## 6. Oración en silencio

## 7. Preces

Oremos a Dios Padre, que resucitó a su Hijo Jesucristo y lo exaltó a su derecha, y digámosle:

***Guarda, Señor, a tu pueblo, por la gloria de Cristo***

- Padre justo, que por la victoria de la cruz elevaste a Cristo sobre la tierra, atrae hacia él a todos los hombres.
- Por tu Hijo glorificado, envía, Señor, sobre tu Iglesia el Espíritu Santo, a fin de que tu pueblo sea, en medio del mundo, signo de la unidad de los hombres.
- A la nueva prole renacida del agua y del Espíritu Santo consérvala en la fe de su bautismo, para que alcance la vida eterna.
- Por tu Hijo glorificado, ayuda, Señor, a los que sufren, da libertad a los presos, salud a los enfermos y la abundancia de tus bienes a todos los hombres.
- Concede a cuantos trabajan en la Misión Madrid el don de la fe para seguir al Buen Pastor en fidelidad al bautismo recibido, para que también así ellos lleven a otros a caminar por los caminos de Cristo.
- A nuestros hermanos difuntos, a quienes mientras vivían en este mundo diste el cuerpo y la sangre de Cristo glorioso, concédeles la gloria de la resurrección en el último día.

Padre nuestro

Te pedimos, Unigénito Hijo de Dios,  
que enriquezcas con el don de la paz y del amor  
a los redimidos con tu sagrada Sangre.  
Que quienes confesamos que resucitaste verdaderamente,  
podamos resucitar después de la muerte,  
no para el castigo sino para la gloria.  
Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

*Al acabar la adoración el sacerdote o diácono se acerca al altar, hace genuflexión sencilla, y se arrodilla a continuación, y se canta un himno u otro canto eucarístico. Mientras tanto el ministro arrodillado inciensa al santísimo Sacramento, cuando la exposición tenga lugar con la custodia.*

## 8. Canto eucarístico

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;  
me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume  
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.

## 9. Oración

Oremos. Oh Dios, que redimiste a todos los hombres  
con el misterio pascual de Cristo,  
conserva en nosotros la obra de tu misericordia,  
para que,  
venerando constantemente el misterio de nuestra salvación,  
merezcamos conseguir su fruto.  
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## 10. Bendición y reserva

*Dicha la oración, el sacerdote o diácono, tomando el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o copón y hace con él en silencio la señal de la cruz sobre el pueblo.*

*Acabada la bendición, el mismo sacerdote o diácono que dio la bendición, u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el sagrario y hace genuflexión, mientras el pueblo, si se juzga oportuno, hace alguna aclamación y finalmente el ministro se retira.*

## 11. Aclamación

¡Aleluya, Aleluya, el Señor es nuestro Rey! (2)

Cantad al Señor un cántico nuevo porque ha hecho maravillas.  
Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.